

Notas de Homilía para el domingo 11 de marzo de 2018, cuarto domingo de Cuaresma

Lecturas: 2 Crónicas 36: 14-16, 19-23; Efesios 2: 4-10; Juan 3: 14-21

1. Resumen: El tema central de las lecturas de hoy es que el juicio de Dios sobre nuestro pecado personal y comunitario puede ser superado a través de nuestra fe y obediencia a Jesús. Nuestra salvación es el regalo gratuito de un Dios misericordioso que se nos ha dado por medio de la fe a través de Jesús, su Hijo, con el propósito de que cumplamos las "obras" que él ha planeado para nosotros. Las lecturas enfatizan la misericordia y compasión de Dios, el gran amor, la bondad y la gracia que se nos han otorgado en Cristo, incluso después del castigo muy serio que merecemos por nuestros pecados. Como un acto de amor y gratitud a Dios que es "rico en misericordia", **estamos invitados a revisar el estado de nuestra fe** y a compartir sus sufrimientos haciendo penitencia durante la Cuaresma para que podamos heredar nuestra salvación eterna y la gloria de su resurrección en el cielo.

2. En la primera lectura del Segundo Libro de las Crónicas, aprendemos la justicia tanto como la compasión y la paciencia de Dios. Dios permitió que Ciro el Grande, un conquistador pagano, se convirtiera en el instrumento de Su misericordia y salvación para Su pueblo escogido que estaba en el exilio en Babilonia. Esta es una lectura muy seria. Esta lectura resalta las consecuencias de la infidelidad y la rebelión contra Dios. preferían las tinieblas a la luz". El cronista en la primera lectura dice lo mismo sobre los elegidos hace mucho tiempo: "Pero se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban sus advertencias y se burlaban de sus profetas". Necesitamos pensar mucho en esta advertencia sobria.

3. Antecedentes del Libro de las Crónicas. En la superficie, el Libro de las Crónicas parece ser un paralelo a los libros de Samuel y de los Reyes. En realidad, es el único ejemplo de la filosofía hebraica de la historia presentado en una escala inmensa. Comienza con material de Génesis y concluye con el regreso del pueblo judío del exilio en Babilonia. Pero, más aún, es una teología que inculca poderosamente y persuasivamente tres doctrinas fundamentales. ¿Son estas nuestra forma de pensar también.?

- 1). Que toda la vida humana existe bajo la redención de un orden moral inmutable ordenado por Dios;
- 2). Que la observancia de las formas legítimas de adoración y moralidad es de suma importancia para la comunidad;
- 3). Y que la revelación de Dios se da no solo en el tiempo pasado sino en el presente: una Palabra viviente de verdad.

4. La conclusión, dada en la lectura de esta mañana (v. 14-16).

"En aquellos días, todos los príncipes de Judá, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según todas las costumbres abominables de las naciones paganas y contaminaron el templo de Yavé, que él se había consagrado en Jerusalén. Yavé, el Dios de sus padres, les enviaba desde el principio, avisos por medio de mensajeros, porque tuvo compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos maltrataron a los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se burlaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo se inflamó tanto que no hubo remedio".

5. La teología del Cronista es que Dios tiene un orden moral por el cual bendecirá a su pueblo si es obediente y por el cual hará llover ira y destrucción si es violado. Esto nos recuerda los "Dos Caminos" mencionados por Moisés en Deut 30:15-20. Nuestras bendiciones como nación, nuestra prosperidad y nuestras libertades dependen todas de nuestra obediencia a las leyes de Dios. ¿Es esta "nuestra" historia, la "historia" que define la realidad para nosotros?

6. En la segunda lectura: Pablo enseña que, aunque no merecemos nada de Dios por nuestros propios méritos, Dios eligió amarnos, salvarnos y darnos vida, tanto cristianos judíos como gentiles, debido a su gran misericordia y amor. . Pablo nos dice que Dios es tan rico en misericordia que ha otorgado a quienes creen en Jesús la salvación eterna y la vida eterna como un regalo gratuito por medio de Cristo Jesús. Tenga en cuenta que las obras tienen un papel en nuestra salvación. **No somos salvos por nuestras obras, pero no podemos ser salvos sin ellos.** Pensar que podríamos ser salvados por nuestras obras, sin gracia, es herejía, pelagianismo.

7. Apologética: Cuando alguien cita de Efesios 2: 8-10 para probar que las obras no tienen nada que ver con la salvación, asegúrese de que lean el versículo 10 también: "Lo que somos es obra de Dios:, creados en Cristo Jesús con miras a las buenas obras, que Dios preparó de antemano, para que anduviéramos en ellos." Y si no lo hacemos, seríamos desobedientes (Véase Mt 7: 21-27).

8. El Evangelio de hoy. Aquí tenemos lo básico del Evangelio; “Dios entregó su Hijo Único para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” Porque Dios ha actuado para vencer nuestro pecado y nuestra debilidad.

De ahí los versículos 19-21 en la lectura del Evangelio: La necesidad de andar en la Luz en oposición al amor de las tinieblas: cuando caminamos de acuerdo con las enseñanzas de Cristo, estamos caminando en la Luz. Si nos oponemos a estas enseñanzas, nos oponemos a Cristo mismo y por lo tanto estamos caminando en la oscuridad. John es muy claro.

"El que cree en él no será condenado, pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios".

Debemos notar que "creer" no es solo una afirmación intelectual sino que requiere obediencia a Dios. Note el paralelo al final de Juan 3, v. 36.

"El que **cree** en el hijo tiene la vida eterna, pero el que **desobedece** al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él".

En el texto de hoy se nos dice que la Luz vino al mundo, pero la gente amaba la oscuridad en lugar de la luz **porque sus obras eran malas**. ¿Qué tan cierto es esto hoy? ¡Hay tantos rincones oscuros en nuestro mundo! Adicción al alcohol, las drogas, el engaño y la falsedad, las mentiras y la corrupción política, la pornografía y todos los pecados sexuales. ¡Es tan fácil pretender que estos rincones oscuros no existen o que realmente no son tinieblas! Hoy no es verdad que hay confusión de lo que está bien y de lo que está mal. ¿No nos tratan de enseñar a menudo que las cosas malas son buenas?

9. ¿Estamos tan acostumbrados al mal y a la corrupción que simplemente lo toleramos? Podemos actuar como el nómada del desierto en la historia que despertó con hambre en el medio de la noche. Encendió una vela y comenzó a comerse las fechas de un plato junto a su cama. Le dio un mordisco a uno y vio un gusano en él; así que lo arrojó fuera de la tienda. Mordió la segunda fecha, encontró otro gusano y lo tiró también. Razonando que no le quedarían fechas para comer si continuaba encontrando gusanos, apagó la vela y rápidamente comió el resto de las fechas. ¿Es esto como nuestro uso de tarjetas de crédito o el uso indiscriminado de préstamos estudiantiles? ¿Es esta la manera en que toleramos la inmoralidad grosera en nuestra industria del entretenimiento y la enseñanza de valores inmorales y perversos en nuestra educación pública? ¿Es esta la forma en que vemos las leyes morales de Dios?

10. Pero somos llamados a un testimonio viviente en nuestro mundo. Quiero cerrar con un ejemplo práctico de buen juicio. "Diez dólares o diez días en la cárcel": Un señor cuenta una maravillosa historia sobre el sentido de justicia de Fiorello LaGuardia, basada en la misericordia y la generosidad de Dios expresada en el evangelio de hoy. LaGuardia fue alcalde de la ciudad de Nueva York durante los peores días de la Gran Depresión y durante toda la Segunda Guerra Mundial. Era un personaje pintoresco que solía montar en los camiones de bomberos de la ciudad de Nueva York, atacó bares clandestinos con el departamento de policía y llevó orfanatos enteros a juegos de béisbol. Cada vez que los periódicos de Nueva York estaban en huelga, habló a la radio y para leer los "divertidos" del domingo a los niños. Una noche muy fría en enero de 1935, el alcalde compareció en un tribunal nocturno que servía a los más pobres de la ciudad. LaGuardia despidió al juez por la noche y se hizo cargo del banco él mismo. A los pocos minutos, trajeron ante él a una anciana mal vestida, acusada de robar una rebanada de pan. Le dijo a LaGuardia que el esposo de su hija la había abandonado, que su hija estaba enferma y que sus nietos se morían de hambre, pero el tendero, a quien se le había robado el pan, se negó a retirar los cargos. "Es un mal vecindario, su Señoría", dijo el hombre al alcalde. "Ella tiene que ser castigada para enseñar a otras personas por aquí una lección". LaGuardia suspiró. Se volvió hacia la mujer y le dijo: "Tengo que castigarte. La ley no hace excepciones: diez dólares o diez días en la cárcel". Pero incluso mientras pronunciaba la oración, el alcalde ya estaba buscando en su bolsillo. Extrajo un billete y la arrojó a su sombrero familiar, diciendo: "Aquí está la multa de diez dólares que ahora yo remito, y además, voy a multar a todos en esta sala del tribunal a cincuenta centavos por vivir en un pueblo donde una persona tiene que robar pan para que sus nietos puedan comer. Sr. Bailiff, recoger las multas y entregárselas al acusado". Al día siguiente, los periódicos de la ciudad de Nueva York informaron que se entregaron cuarenta y siete dólares y cincuenta centavos a la anciana que había robado una rebanada de pan para alimentar a sus hambrientos nietos. ¡Nos preguntaríamos si eso podría pasar hoy! ¿Seríamos lo suficientemente agudos como para lograr algo como esto? ¿Podemos ser sal y luz para nuestra cultura?